

Comunicado a la opinión pública

Durante la noche del 25 de septiembre, Ibagué presenció un terrible suceso tras la decisión del joven Juan David Sosa Hernández de tan solo 18 años de edad, de poner fin a su vida lanzándose del puente de la variante, el mismo puente que en repetidas ocasiones ha sido protagonista de terribles sucesos.

Desde la calidad de amigos, compañeros y familiares del joven, nos permitimos hacer este comunicado con el fin de dar claridad a lo sucedido, denunciar y alertar sobre la negligencia de las fuerzas públicas. Nuestro querido Juan David, desde muy joven, desarrolló depresión tras varios sucesos inesperados en su vida y, aunque su familia trató de hacerle ver el mundo con otros ojos, su enfermedad lo llevó a tomar esta terrible decisión.

La noche del 25 del presente mes, Juan David, sobre las 11:10 PM, dio aviso a sus amigos más cercanos de su decisión de dirigirse al puente. Tras varios intentos fallidos de contactarlo para hacerlo desistir, tomaron la decisión de dar aviso a las autoridades competentes, tanto a la policía como a la fuerza de bomberos. Sobre las 11:24 PM se hizo la primera llamada a la fuerza pública, cuya respuesta fue que se iba a enviar una patrulla para verificar los hechos. Sin embargo, al no tener más noticias del joven, sus amigos volvieron a llamar sobre las 11:36 PM. En este caso, la persona que contestó al llamado respondió que no podían dirigir una patrulla porque el costo podía ser en vano, ya que el joven aún no había llegado al puente, pero les pidió que siguieran en la llamada para ir informando de la situación, sobre las 11:40 PM, Juan David llegó en su moto al puente, se bajó y cruzó la baranda. Tras varios minutos de espera, desde las cámaras del puente se pudo observar al joven haciendo uso de su dispositivo celular. Finalmente, el joven tiró el celular y procedió a lanzarse él mismo. Aun después de que el joven se lanzara y llegaran los bomberos, estos llegaron sin implementos para hacer el levantamiento del cuerpo excusándose por la hora cuando se sabe que después de tantos sucesos ya hay un camino viable y seguro para bajar, aun así se le dijo a los familiares que el levantamiento del cuerpo lo harían a primera hora de la mañana del día siguiente, sus amigos y familiares que decidieron acompañar este proceso llegaron puntuales a las 6AM, sin embargo, el CTI llegó sobre las 9 de la mañana, tres horas tarde, sin contar las horas de la noche donde el cuerpo de Juan David yacía en el fondo del abismo sin compañía y sin serenidad.

Nosotros, como amigos y familiares, personas que de verdad apreciábamos a Juan David por ser quien era, hacemos un llamado a las autoridades. Sin duda, nuestro amigo aún estaría con nosotros de haber sido atendido el llamado desde el primer aviso. En los casi 20 minutos que tuvieron de espera “a ver si llegaba o no” una patrulla pudo haber llegado y frustrado el intento de Juan. Sin embargo, la fuerza pública considera que el costo de movilizarse es mayor que el costo de la vida de un joven estudiante con un futuro brillante por delante. Aun cuando en reiteradas ocasiones la fuerza pública y la gobernación sacaron pecho al decir que el puente estaría vigilado 24/7 por una patrulla para evitar sucesos similares, este comunicado no es con el fin de crear amarillismo, sino con el fin de hacer un llamado a la empatía de la gente del común, a la responsabilidad que tiene el gobierno local y dar claridad sobre la negligencia de la fuerza pública.

Nos permitimos contar cómo sucedieron las cosas con claridad con el fin de que aquellos que están divulgando información falsa, poco empática y amarillista se detengan. Juan David no fue ningún cobarde, fue un valiente que durante mucho tiempo luchó con una enfermedad que no le permitía disfrutar de su vida, una enfermedad que en Ibagué muchos padecen y, sin embargo, nunca es tomada en serio. ¿Cuántas más vidas tiene que cobrar para que el gobierno local priorice la salud mental como se debe? ¿Cuántos más tienen que terminar con su vida de esta manera para que la fuerza pública se tome los llamados en serio? ¿Por qué el costo de movilizarse es mayor que el de un ser humano con sueños, pero sin fuerzas? Hacemos un llamado a aquellas personas que hablan sin pensar, puesto que no les cuesta nada ponerse en los zapatos de la familia de Juan David, quienes en este momento están pasando por algo muy crítico, y ser más solidarios a la hora de opinar.